

Veinticinco años de cincuenta

Twenty-five years out of fifty

JUAN MIGUEL ZARANDONA

Universidad de Valladolid. Facultad de Traducción e Interpretación. Campus Duques de Soria, s/n. 42004 Soria, España.

Dirección de correo electrónico: juanmiguel.zarandona@uva.es

ORCID: <https://orcid.org/0000.0002.9985.1563>

Recibido/Received: 15/12/2023. Aceptado/Accepted: 19/12/2023.

Cómo citar: Zarandona, Juan Miguel, «Veinticinco años de cincuenta», *Hermēneus. Revista de Traducción e Interpretación*, 25 (2023), pp. 1-4.

DOI: <https://doi.org/10.24197/her.25.2023.1-4>

INTRODUCCIÓN

En aquel ajustado año de entresiglos de 1999, se imprimió y distribuyó el primer número de *Hermēneus. Revista de Traducción e Interpretación*, dentro del seno de la incipiente Facultad de Traducción e Interpretación de Soria (Universidad de Valladolid), que fuera fundada en el entonces reciente 1995. Desde aquellos días, no hemos faltado nunca a la cita anual. Por ello, en este 2023 hemos cumplido veinticinco años y veinticinco números. Este prólogo-introducción busca que este hecho no pase desapercibido, pues no ha sido fácil lograrlo. Todos los sucesivos equipos de redacción de la revista han invertido lo mejor de su tiempo, esfuerzo y, sobre todo, ilusión, para hacerlo posible.

A mí me ha correspondido el honor de encabezar esta aventurera empresa este largo periodo de tiempo, por aquello del «no me gusta rendirme», pero no soy el único que ha sabido seguir adelante o no ha podido evitar perseverar. Entrego, por ello, mis mejores expresiones de agradecimiento y de enhorabuena a aquellas profesoras, investigadoras, colegas, compañeras y amigas que comenzaron conmigo a aprender a pergeñar una auténtica revista de investigación en aquel lejano año de 1999; es decir, a todas aquellas que han hecho posible que maduráramos y mejoráramos juntos. Ellas saben quiénes son. Gracias.

Otros muchos colaboradores se mantuvieron con nosotros por un tiempo, más o menos largo. Se fueron por razones varias: otros planes,

otros proyectos, otras trayectorias de esfuerzo generoso, otros andurriales de la vida, etc. A todos se les aprecia y recuerda, como parte de la historia humana de *Hermēneus*, que, al fin y al cabo, es la que más interesa.

La revista tampoco ha estado ayuna nunca de nuevas vocaciones, de nuevos impulsos propios de la juventud emprendedora. Tampoco se echa en falta en estos momentos, al sentirnos orgullosos de contar con nuevas generaciones en el equipo de *Hermēneus*. En ellas y ellos recaerá el peso del futuro ya cercano de la revista, por lo menos, por lo que a mí respecta. *Hermēneus filia temporis est!* Y al tiempo estamos todos sometidos.

También quiero recordar a aquellos estudiosos y maestros que nos ofrecieron su ayuda generosa y fueron sostén firme de la revista, pero que ya no comparten esfuerzos y alegrías con todos nosotros en este mundo. Me refiero a Valentín García Yebra (1917-2010), Peter Newmark (1916-2011), Eugene Nida (1914-2011), Jordi Castellanos (1946-2012), Mariano García-Landa (1930-2014), Michel Ballard (1942-2015), Gideon Toury (1942-2016), Deborah Anne Dietrick (1953-2020), Maria Àngela Cerdà (1930-2021), Juan de Dios Torralbo Caballero (1977-2023) y Roda Roberts (1941-2023). In memoriam. Este número de nuestro vigesimoquinto aniversario está especialmente dedicado a todos ellos, con un recuerdo aún más sentido a Juan de Dios y a Roda, quienes partieron en este mismo año de 2023.

Si se trata de un axioma aceptado sin lugar a debates que la traducción y la interpretación son tan antiguas como la babélica división de las lenguas de la humanidad, también es cierto que nuestra disciplina disfrutó de algunos momentos irrepetibles en su camino centenario para su consolidación como campo del saber independiente en el pasado siglo xx. Es decir, cómo no recordar aquel hito del año 1972, del que en 2022 se cumplieron cincuenta años, a cargo del pionero James Holmes (1924-1986) y su ponencia titulada: «The name and nature of Translation Studies», en el Tercer Congreso de Lingüística Aplicada de Copenhague. Un texto visionario y germinal del que todavía nos seguimos beneficiando (véase reseña 15 de este mismo volumen).

Hermēneus ha estado presente y al servicio de la comunidad de estudiosos y docentes de la traducción y la interpretación veinticinco de esos cincuenta años. Intentaremos que siga así por otros veinticinco más.

* * *

In 1999, on the eve of a new century, the first issue of *Hermēneus. Revista de Traducción e Interpretación* was edited, printed, and distributed within the then incipient Faculty of Translation and Interpreting of Soria (University of Valladolid), which had been founded in 1995. Since then, we have never missed a year, and so 2023 marks twenty-five years and twenty-five issues. With this prologue-introduction, I want to make sure this accomplishment does not go unnoticed, as it has not been easy to achieve. Each of the journal's successive editorial teams have invested the best of their time, effort, and – above all – enthusiasm to make it possible.

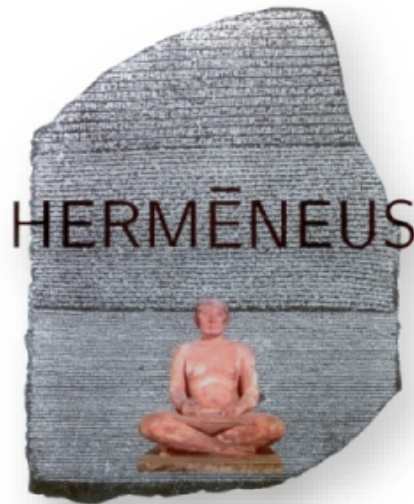
I have had the honour of leading this adventurous enterprise over this long period, in part because I do not give up easily, but I am not the only one who has been intent on persevering. Therefore, I would like to express my deepest thanks and heartfelt congratulations to those women researchers, educators, colleagues, companions and friends with whom I began learning how to design an authentic research journal so long ago in 1999; in other words, all those who made it possible for us to mature and improve together. You know who you are. Thank you.

Many other colleagues have worked with us, for varying lengths of time. They have moved on for different reasons: other plans, other projects, other trajectories that also demanded significant effort, other walks of life, etc. They are all appreciated and remembered as part of the human history of *Hermēneus*, which, after all, is what matters most.

Thanks in large part to the impetus of enterprising young people, the journal has never lacked new vocations, ideas, directions. This is just as true today, and we are proud to have members of the younger generation on the *Hermēneus* team. The responsibility for the journal's future rests on their shoulders, at least as far as I am concerned. *Hermēneus filia temporis est!* And we are all subject to Time. I would also like to remember those scholars and educators who have offered their generous and unwavering support to *Hermēneus*, those mainstays of the journal who are sadly no longer here to share in our efforts and our joys. I am thinking of Valentín García Yebra (1917-2010), Peter Newmark (1916-2011), Eugene Nida (1914-2011), Jordi Castellanos (1946-2012), Mariano García-Landa (1930-2014), Michel Ballard (1942-2015), Gideon Toury (1942-2016), Deborah Anne Dietrick (1953-2020), Maria Àngela Cerdà (1930-2021), Juan de Dios Torralbo Caballero (1977-2023) and Roda Roberts (1941-2023). *In memoriam*. This twenty-fifth-anniversary issue is dedicated to all of them, with an especially heartfelt remembrance for Juan de Dios and Roda, who passed away this year.

If it is a truth universally acknowledged that translation and interpreting are as old as the Babelic division of the languages of mankind, it is also true that our discipline enjoyed some unforgettable moments on its long path to consolidation as an independent field of knowledge in the twentieth century. Who could fail to recall, for example, the milestone of 1972, which in 2022 was fifty years ago, when pioneer James Holmes (1924-1986) presented his paper entitled “The name and nature of Translation Studies” at the Third International Congress of Applied Linguistics in Copenhagen? A visionary and seminal text that we continue to benefit from today (see review 15 of this volume).

Hermēneus has served the community of translation and interpreting scholars and educators for twenty-five of the last fifty years; we aim to keep it that way for twenty-five more.¹



¹ Translated by Ashley Riggs, Università Ca' Foscari, Venezia.